BARRANQUILLA 2018
XXIII JUEGOS DEPORTIVOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE

Y sin embargo... ¡pesas!

Lauret puso la nota más alta.

Por **Rudens Tembrás Arcia**
Foto **Marcelino Vázquez** (ACN), enviados especiales

Barranquilla.- **LOS EQUIPOS** nacionales de halterofilia, tal y como se preveía, no pudieron igualar o superar la cifra de títulos obtenida hace cuatro años en Veracruz. Sin embargo, la demostración ofrecida en el coliseo Chelo del Castro, de la Universidad del Atlántico, mereció aplausos y envió claras señales de optimismo con vistas al futuro inmediato.

Por supuesto que acá no se vino en busca de promesas, sino de medallas, y de oro preferiblemente, pero un análisis reposado de lo acontecido sobre las palanquetas debe atender otras esencias igual de importantes.

En los últimos tres años se produjo en este deporte el fin de una generación y la apertura de otra. El multimedallista mundial Yoelmis Hernández (85 kg) representa el principal vestigio de quienes en Coatzacoalcos levantaron terna de 7-5-4, para finalizar en el segundo lugar por países.

Lamentablemente, las lesiones y otros padecimientos impidieron al pinero llegar hasta la Puerta de Oro de Colombia, con el fin de refrendar sus coronas. Entonces, con esa notable ausencia, se viajó a la actual "casa del trompo" de esta disciplina en América, una frase que duele por más que se vaya asimilando.

Contrario a lo que podía pensarse, no hubo complejos del lado cubano y tampoco Colombia exhibió el total poderío que se esperaba, al punto de dominar una tabla por países bastante repartida con menos coronas (13) que las levantadas en el gimnasio jarocho (16).

Algunos indicadores refieren a las claras la calidad de la intervención antillana en esta justa: se clasificaron 12 contendientes y diez salieron medallistas; 17 preseas entraron a las arcas (3-10-4), una por encima de las logradas en la edición precedente; la mayoría de nuestros representantes cumplieron entre cuatro y seis ejecuciones positivas, igualaron o mejoraron sus cotas, y varios perdieron el oro por un "kilo" ante oponentes de reconocido prestigio.

Por si fuera poco, las mujeres dieron pasos que confirman sus notables avances, a decir el logro de los primeros metales de oro y plata en la historia de estas lides, además de doblar el botín alcanzado en suelo tapatío (4 por 2).

El otro detalle memorable fueron los récords para el certamen en envión y total, conseguidos por Luis Manuel Lauret en la división de +105 kg. Hacía rato que no contábamos con un "gigante" de esta calidad y proyección.

Sin embargo, lo más trascendente de lo ocurrido tiene que ver con la proyección general de ambos planteles (f y m), con su integración y perspectivas; con lo que aún no han hecho.

El profesor Félix Machín se "apareció" acá con siete muchachos en pleno auge de sus capacidades físicas y competitivas. Todos subieron al podio y dos al escalón más alto, a decir Lauret y Addriel La O (77 kg), ambos en el envión, por tradición el mejor ejercicio de los cubanos.

Sobre el grupo hay que apuntar casi lo mismo: poseen juventud y condiciones físicas favorables, están bien dotados técnicamente y exhiben la fortaleza síquica que se requiere para batallar por las preseas a este y otros niveles. Si algo no faltó acá fue presión, y la manejaron adecuadamente.

En síntesis: volvemos a tener un plantel masculino en todo el sentido de la palabra, con chicos de presente y futuro, en lo cual se incluyen jóvenes quedados esta vez en la Isla. Solo falta que fragüen y transiten por el ciclo olímpico hacia Tokio 2020 y más allá.

En el caso de las chicas, el entrenador Yoani Giniebra debe sentirse muy satisfecho. Con cinco alumnas logró cuatro medallas y alertó que la lucha por el podio ha dejado de ser un tema privativo de Colombia, Venezuela, México y República Dominicana.

Marina Rodríguez (63 kg/1-1-0) se confirmó como figura de referencia, y ya está en los libros con la condición de primera campeona cubana a nivel centrocaribeño. Ludia Montero (48 kg) y Melisa Aguilera (75 kg) ampliaron el festín con enviones de plata y bronce, respectivamente, que mucho valen. Aquí también hay futuro, solo resta trabajar.

PENTATLÓN

Tres preseas, dos boletos a Lima

Por **Lisset I. Ricardo**
Foto **Omara García** (ACN), enviadas especiales

Cali.- **AUNQUE** no conquistaron las medallas esperadas y por países bajaron al tercer escaño, con un oro y dos bronces, el pentatlón moderno cubano aseguró una plaza en cada sexo para los Juegos Panamericanos de Lima 2019.

En Veracruz 2014 los antillanos acumularon terna de 2-2-2, al igual que los mexicanos, pero esta vez ni uno ni otro pudo mandar en el medallero, ni siquiera estos últimos con igual palmarés. La cima correspondió sorprendentemente a Guatemala, gracias a un par de preseas doradas y tres de plata.

Doris Mallorquín, comisionada nacional, reconoció la calidad del evento y «el progreso de los guatemaltecos, con algunos atletas preparados en Estados Unidos, como su estrella Charles Fernández, onceno olímpico en Río 2016. Los mexicanos, como siempre, mostraron su tradición y nivel».

En el Club Campestre de Cali los cubanos enseñaron el resultado de su buena preparación, con oro de Lester Ders y Raidel Orama en el relevo masculino, bronce en el femenino de esa propia prueba para Eliani Camara y Leydi Laura Moya; y otro tercer lugar en el relevo mixto a través de Moya y José Ricardo Figueroa.

«Todo estuvo bastante bien, el problema más fuerte fue en la equitación. Tres atletas sufrieron caídas, de manera que debemos trabajar más en eso, al igual que en la carrera, los eventos más débiles que tenemos en general», aseguró Doris.

Leydi Laura se refirió a la necesidad de mejorar la esgrima porque «existe mucho nivel en el área, la gente se sigue preparando y cada vez están más fuertes». Luego recordó que en la subsede de Jalapa 2014 arrasaron con seis medallas y el título por naciones.

Doris reconoció que los caballos dispuestos en la sede tenían mucha calidad, pero no se portaron bien con los cubanos. «Tuvimos grandes dificultades, así que hay que entrenar más con lo que tenemos en La Habana», dijo.

«Es justo agradecer el apoyo de todos los que se involucraron en la preparación del equipo, como la Esfaar Cerro Pelado, el Parque Lenin que nos ayuda con los animales, y los aseguradores que hicieron posible que los atletas lucieran tan elegantes», señaló.

El entrenador principal, Ignacio Cruz Torres, recordó que en estos Juegos hubo competidores olímpicos y medallistas en juegos panamericanos, y aun así demostramos que somos una potencia en el área.

«Nos seguiremos preparando para los compromisos que tenemos por delante, como el certamen continental de Lima en noviembre próximo. Allí lucharemos por los otros dos espacios a que tenemos derecho con vistas a los Panamericanos del año que viene», precisó.

Ricardo, el más experimentado del grupo junto a Leydi Laura, manifestó que «fue una competencia muy buena en sentido general. Tuvimos momentos felices y algunos percances, hubo de todo. Nos vamos un poco tristes porque no cumplimos con el objetivo que traíamos como delegación».

Lester Ders y Raidel Orama, relevo de oro.

«Sin embargo, esto no nos quita las ganas de seguir, al contrario, nos motiva para continuar entrenando duro y a dar lo máximo en cada competencia que tengamos. Ese es nuestro perenne compromiso con el movimiento deportivo cubano», sentenció.

Lester, de 28 años de edad, y Raidel, el veinteañero, expresaron su alegría por aportar un título a Cuba, victoria que intuyeron desde la arrancada en la natación. Luego pasaron por la esgrima y la equitación, y llegaron con suficiente ventaja a la combinada de tiro-carrera.

«Será un acicate para seguir esforzándonos y pensar en el futuro. Podemos lograr más, lo acontecido en Cali fue una gran experiencia que debemos aprovechar», manifestaron en acuerdo.